





SOCIEDAD DE ESCRITORES TALCA

SEPTIMA PALABRA

Comentarios, noticias, entrevistas y reportajes del mundo del arte.

Elisa de Paut y su cruzada ecológica

Los escritores tienen la sensibilidad artística-literaria que nos brinda la maravillosa posibilidad de saborear su creación hecha libro historia, novela, cuento, poesía y drama. Empero, cuando se agrega al talento un compromiso contingente cuya temática involucra a los niños y el futuro del mundo como ecosistema, la tarea artística se transforma en una cruzada laudable y de notable compromiso. A continuación, la intervención hecha por la escritora Elisa de Paut con ocasión del lanzamiento del libro "Aventuras de una gotita de agua" de Ediciones Mar del Plata.

"HACE MUCHOS AÑOS PASÉ, cuando yo trabajaba en la Campaña Nacional Forestal, impulsada por el Presidente Frei Montalva, a leer a mi mano un libro titulado La Soberanía de Chile, de Rafael Elizalde, el cual, como se dice convenientemente, me impactó y me dejó desolada. El autor, con cifras estadísticas, demostraba que vivíamos en un país cuyas riquezas naturales renovables, agua, suelo, aire, flora y fauna, estaban tan dañados por la acción del hombre que se haría muy difícil sobrevivir a las generaciones que vinieran. Por lo demás, esta realidad se reflejaba en muchos aspectos: la progresiva destrucción de los bosques, la erosión de los suelos, la contaminación ambiental, en fin. Eso era lo más evidente, pero había mucho más, muchísimo más. Las cifras eran aterradoras: el suelo cultivable estaba erosionado en un alto porcentaje, las dunas avanzadas ocupando superficies colosales impresionantes, etc. etc. Y todo este proceso destructivo aumentaba año a año desproporcionadamente. Nuestra riqueza agrícola, forestal, pesquera, etc., estaba envenenando el aire en las ciudades, la contaminación progresivamente las aguas de ríos, lagos y mares. Hay que hacer algo, pensé. Pero aquí entonces, más o menos el año 1970, el concepto de ecología vino al mundo. Habían algunos pocos iniciados, ciertos pioneros de la ciencia y

nada más. El hombre estaba destruyendo peligrosamente su propia y única habitación, la tierra, y lo peor del caso era que no se daba ni cuenta de eso verdadero suceso. Hacía que asentar a la gente. Pero cómo y a quién, pensé. Qué podía hacer yo ante un problema de tal magnitud. Bueno. Yo era y soy una escritora. Tenía en mi poder un medio para llegar a los demás. Pero ¿cómo sería el blanco más adecuado para recibir mi mensaje? ¡Ah! Los niños, pensé. Ellos formarán el mundo del futuro, ellos que están contaminados pueden venir de aquí ante una situación así. A los niños les contaré todo este horror para que lo conozcan y luchan contra él. Pero se lo contaré como a niños, en una forma entendible, humana, que les interese ver, sobre todo ahora que la lectura está tan vendida a menos. De esta manera, de escritora para adultos que había sido, me transformé en algo así como escritora para niños. Porque se me ha otorgado la propiedad del título de escritora para niños debido a que a través de mis libros intento transmitir un conocimiento, pues ellos son didácticos y no sólo de fantasía o entretenimiento. Lo que me interesa es comunicar a los niños lo que yo he sabido. Si eso es didáctico, pues es justamente lo mismo que yo he buscado. Pero como yo respeto a los niños, especialmente en su facultad de asom-

brarse, y como ellos necesitan la fantasía y la belleza más aun que los adultos, conocí la idea de darles esa realidad vestida de imaginación: no un conocimiento seco y frío, aunque fuera sencillo, como podría ser un libro de texto, científico, pero muy aburrido. Yo quiero que mis pequeños lectores no sólo conozcan una realidad que los rodea, en la cual están inmersos, sino que les llegue en una forma que les interese y que pueda entretenerlos. ¿No todo esto, basado en una rigurosa verdad científica, pero adornándolos lo más posible todos los conocimientos? Gracias a Dios, parece que he logrado mi propósito de interesar a los niños por esta especial literatura, la que llaman las numerosas cartas infantiles que he recibido pidiéndome que siga escribiendo estos libros "naturales", como los han llamado algunos de ellos. Libro con los que yo no pretendo sino asentar, llamar la atención de ellos ante un problema que les interesa resolver mañana, cuando tomen las riendas del mundo en que viven. Libros que puedan servir de motivación a los maestros para explicar sus clases. Libros que pretendan darles un poco de comprensión y comprensión de la creación. Escribí una serie de cinco libros de ecología para niños, que se refieren a los cinco recursos naturales renovables: aire, suelo, agua, flora y fauna. Pero debí permanecer guardados mucho tiempo hasta que la editorial de Ediciones Unicom supo de ellos y se propuso comenzar a publicarlos. El primero, "La Tierra mágica", apareció en 1986. Posteriormente fue reeditado. Para hacer las ilustraciones se eligió a un niño de 13 años, Andrés Parfesa, con el fin de que los dibujos fueran muy adecuados para los pequeños lectores. Como eran en blanco y negro, ellos podrían colorear a su gusto. El relato comienza cuando la tierra era "un planeta bien en gracia, no parecido a la maravilla que han visto los astronautas al salir al espacio", pues carecía de suelo cultivable y, por lo tanto, de cubierta vegetal. Los personajes que dialogan y actúan son: la roca, el clima, los microorganismos, el viento, la lluvia, en fin. Asistimos a la aparición de los pequeños granitos de tierra y vemos como los microorganismos son protagonistas auténticos del milagro de preparar el entorno para que se desarrolle la vida superior que va desde los más pequeños vegetales hasta la obra maestra del creador, el hombre. También aquí se les entregan a los niños la causa de la pérdida de las tierras de cultivo, junto con la recuperación del suelo, entiendo a través de sus ani-

mos que le devuelven la salud y la armonía. En 1989 se publicó "X-7" y el planeta Tierra". También se contó con el trabajo de otro joven ecuyente, Joaquín Tagle, que creó gráficamente el personaje X-7, personaje extraterrestre que siente gran curiosidad y admiración por su planeta primario, la Tierra, y que viaja a ella para investigar especialmente los fenómenos relacionados con la atmósfera. X-7, después de pelear los numerosos errores del hombre respecto al aire que respira, termina llamando a los niños a organizarse para proteger a su planeta de la destrucción. Estos dos libros han sido declarados material didáctico complementario de la educación chilena, por el Ministerio de Educación. El año pasado, se publicó el tercer libro de esta serie, "Aventuras de una gotita de agua", que nos reúne hoy, con dibujos de Andrés Parfesa, que en Ediciones Mar del Plata, "La Tierra mágica", y que ahora es joven universitario. El primer título de esta serie se agotó para niños españoles, Dios mediante, en el transcurso de este año. Ya que estamos trabajando con él, es decir, la segunda, la cual lo entrego a algunos meses atrás. Este libro de los árboles de Chile. Al terminar, deseo expresar mi más profunda gratitud por la gentil invitación de que he sido objeto por parte de EISSAM, y que me ha llenado de alegría por varios motivos: "La oportunidad que se me ha dado de difundir un poco más la honda preocupación por los problemas ecológicos que nos afecta en tantos aspectos, el hecho de encontrarme entre los aquí presentes, personas muy valiosas e importantes en los diferentes ámbitos en que se desempeñan; y el último, aunque no el menor, haberme en Talca, ciudad de mis ancestros, en la que nací y a la que me siento muy apegado, haberme escuchado, les reitero a todos Uds., mis más expresivos y sinceros agradecimientos. Gracias".

El niño y el libro

Joaquín Irribarren Lenz

La Primera Gran Feria Regional del Libro, organizada por la Cámara Chilena del Libro, ha demostrado - donde se ha hecho - que existe un público para la lectura, que no escatima

esfuerzos para viajar y visitar la ciudad favorecida con el evento. Se vio ese fenómeno en la versión de Talca. La feria mostró, además, una gran variedad de textos para niños. Una extraordinaria creatividad en los diseños e ilustraciones, que demuestran el esfuerzo de las editoriales por y haciendo más atractivos, cada día, los textos destinados a los pequeños. Sin embargo, una neblina y oscuridad cubre al terreno del mundo infantil y su encuentro con el libro. No hay datos respecto de los hábitos de lectura, hay datos de falta de aprendizaje y analfabetismo; pero nadie habla de los que saben leer, se dice: ¿Cuánto leen?, ¿qué leen? Hay datos - eso sí, de lo que vemos y oímos - de lo que vemos en la televisión, por supuesto. Otras entregadas por el Consejo Nacional de Televisión, señalaban lo siguiente: ficción (películas, series y telenovelas) - 39,56%; entretenimiento (video clips, microclips) - 32,36%; información (noticias, reportajes, debates, etc.) - 1,24%; deporte - 7,56%; cultura - 5,24%. Suponemos que los lugares destinados para los niños están dentro del 32,36%. Sin embargo, estamos apegados a mi consideración al 20,56% como hora-niño. En realidad muy pocos hogares tienen racionalizada la hora-niño de la T.V. (Los niños ven de todo ANI comienza el "Adiós a los libros". Muchas declaraciones de buena intención, muchas aseveraciones a favor del libro, no llegan a concretarse lo que sensatamente se puede hacer: motivar la

lectura. Si los adultos hoy en día desearan que sus hijos también lean, no pueden esperar tranquilamente hasta el comienzo de la etapa escolar y confiar en que los maestros se encarguen del asunto. ¿Qué se podría hacer para que los propios hijos encuentren el camino hacia el mundo de los libros? Muy simple: saber aprovechar el tiempo y empezar a vivir con los libros, tareas que no acaban. El niño disfruta tempranamente que los padres le lean y relacionen historias, les guste oír la voz de su padre o madre. Incluso el niño de dos o tres años puede llegar a tener claramente sus libros favoritos. La lectura del libro ayuda a que el niño aprenda historias y cosas ejercitando la formulación de sentimientos a través del lenguaje hablado y escrito. Los libros ayudan a todos los demás medios para que el adulto conozca a su hijo, sus sentimientos. Surge una íntima unión entre ambos en ese compartir el soñar, imaginar y leer común. Cuando el niño va al jardín, ingresa a la sociedad de los "iguales", desde ese momento el adulto pasa a ser extraordinariamente importante como intermediario entre el mundo social y los sentimientos del niño. Cuanto más edad tenga el niño acercado al libro, tanto más buscará en él la respuesta. Entonces, los libros representan para él lo que son: verdaderas desearias vivas de experiencias y mundos que permiten dar los primeros pasos en la propia existencia, en los primeros atisbos de autonomía. Compaña que consulta y permite soñar renovando permanentemente nuestro conocimiento.



El puente

Este puente que hemos dejado atrás todavía quiere detener al río. Todavía se cree herido en un costado, y una alondra se posó en él por un momento.

Poderes de la sangre son poderes del alba. Puñal, ni fuiste herido. Fuiste cicatriz. Fuiste herida antes de ser puñal, y fuiste amor antes de ser herida.

Por si el tiempo ha suspendido su discurso, amor, y el tiempo se ha cicatrizado. Dame un puente y un río, una pastora y unos cuantos diamos. Y el resto será mío.



BRASILIO ARNALD. Nació en La Serena, en el año 1913. Poeta, dramaturgo, cuentista, novelista, ensayista y fundador del Grupo Mandrillón. Premio Municipal de Santiago y Premio Nacional de Literatura, etc. Falleció en 1981, nos dejó numerosas obras donde destacan: "El mundo y su doble", "La mujer neomítica", "Los adios", "La supervivencia", "La gran vida", "El pensamiento transitorio", entre otras obras.

Elisa de Paut y su cruzada ecológica [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Elisa de Paut y su cruzada ecológica [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile